

J. OVELLEIRO, *Monedas durante la II República y la Guerra Civil Española (1931-1939). Un poco de historia española y guía para coleccionistas con fotografías de las falsificaciones existentes*, 2023. Asociación Numismática Val de Ariz: Lugo (128 pp.; 24 x 16,5 cm; a color).

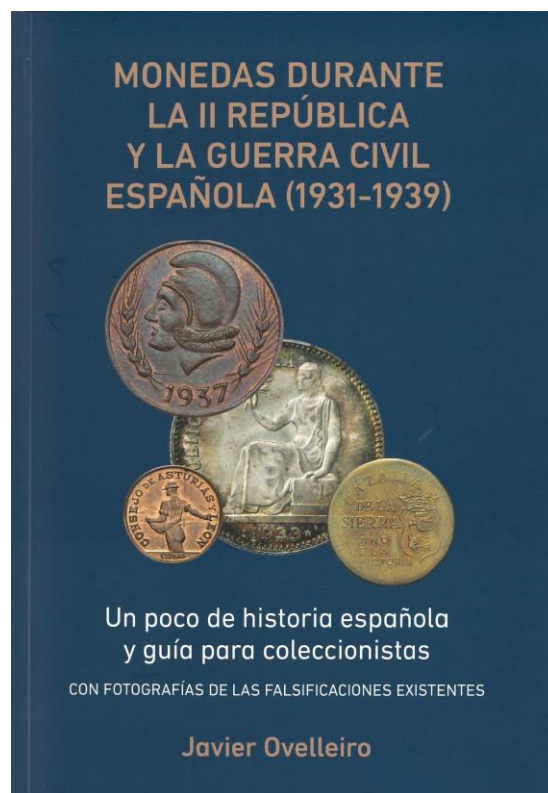
**D**urante la Segunda República Española y la Guerra Civil el dinero se convirtió en un reflejo directo de la inestabilidad política, económica y territorial del país. La ruptura del orden tradicional, las tensiones inflacionistas y la fragmentación del poder durante la contienda obligaron a improvisar soluciones monetarias: desde la continuidad inicial de las emisiones del Banco de España hasta la aparición de billetes republicanos de emergencia, emisiones del bando sublevado y, muy especialmente, una extraordinaria proliferación de moneda local y vales municipales.

La escasez de numerario metálico, el atesoramiento de las piezas de plata, los problemas de suministro y la desconfianza en las instituciones financieras impulsaron la circulación de billetes y fichas de muy diverso origen, diseño y valor fiduciario.

Ayuntamientos, consejos provinciales, comités obreros y entidades privadas emitieron sus propios signos monetarios para asegurar los pagos cotidianos (salarios, abastos, transporte), generando un paisaje numismático excepcionalmente heterogéneo. Estudiar el dinero de este periodo permite, por tanto, comprender no solo la historia económica de la época, sino también las estrategias de supervivencia, control y legitimidad desplegadas por los distintos poderes en conflicto. Dentro de este marco, el sugerente libro titulado *Monedas durante la II República y la Guerra Civil Española (1931-1939). Un poco de historia española y guía para coleccionistas con fotografías de las falsificaciones existentes*, escrito por Javier Ovelleiro, constituye un estudio singular en el ámbito de la historia económica y la numismática española contemporánea.

Se trata de una obra que, aunque de apariencia técnica y especializada, posee un trasfondo histórico y social que la convierte en un valioso testimonio de las transformaciones económicas, políticas y simbólicas de un periodo convulso. Ovelleiro combina el rigor descriptivo del coleccionista con la mirada del historiador local para ofrecer un panorama completo de las monedas y emisiones alternativas que circularon en España entre 1931 y 1939, durante la Segunda República y la Guerra Civil.

Desde las primeras páginas, el autor aclara su propósito: no pretende elaborar una historia política de la época, sino ofrecer una reconstrucción del pasado desde la perspectiva del ciudadano normal de la época, utilizando las monedas fraccionarias como principal fuente material. Esta elección metodológica confiere al texto un enfoque microhistórico y materialista, centrado en la vida cotidiana y en los instrumentos económicos que la sustentaban. En ese sentido, el libro puede leerse tanto como una



guía técnica de numismática —con medidas, pesos, materiales y variantes— como un documento sobre la cultura económica y política de la España de los años treinta.

La estructura del texto es clara y progresiva. Tras una introducción contextual, Ovelleiro describe la situación de la masa monetaria en circulación hasta 1936, marcada por la coexistencia de monedas de cobre, níquel y plata respaldadas por el Banco de España. La guerra civil alteró radicalmente este sistema: la inflación, la escasez de metales y la fragmentación del Estado obligaron a la creación de monedas fiduciarias, vales y emisiones locales. A partir de este punto, el autor ofrece un recorrido sistemático por las distintas acuñaciones, diferenciando las emitidas por la zona republicana y las correspondientes a la zona nacional, así como aquellas promovidas por consejos regionales, ayuntamientos o incluso establecimientos privados.

Uno de los mayores aciertos del libro radica en la manera en que vincula las emisiones monetarias con el contexto político y simbólico del conflicto. Cada bando imprimió en sus monedas una iconografía representativa de sus ideales: la República recurrió a alegorías de la libertad y el trabajo (como la figura femenina con gorro frigio o la espiga de trigo), mientras que el bando nacional retomó símbolos tradicionales y religiosos. Esta dimensión simbólica, que Ovelleiro analiza con detalle, revela cómo la moneda funcionó como instrumento de propaganda, de legitimación y de construcción de identidades políticas en un país dividido.

El autor dedica una atención especial a las llamadas “monedas locales” y “monedas pobres”, acuñadas con materiales de fortuna —hierro, latón, cartón o incluso celuloide— por ayuntamientos y consejos municipales ante la escasez de numerario oficial. Estos capítulos constituyen una de las secciones más valiosas del libro, pues documentan un fenómeno poco estudiado: la creatividad económica y organizativa de las comunidades locales en tiempos de guerra. En particular, destaca el análisis de las emisiones de Asturias y León, Menorca, Cataluña y diversos municipios andaluces como Marchena, Arahal o Cazalla de la Sierra. En todos estos casos, Ovelleiro combina el dato técnico (peso, diámetro, metal) con la explicación histórica del contexto de emisión y circulación, lo que da al conjunto una dimensión histórica de gran interés.

Otro aporte relevante de la obra es la sección dedicada a las falsificaciones y monedas apócrifas. En ella, el autor no solo ofrece una guía práctica para coleccionistas —con fotografías comparativas y criterios de autenticidad—, sino que también introduce una reflexión sobre la memoria material y el valor simbólico del dinero. La proliferación de copias y falsos históricos, argumenta, no solo responde a intereses económicos, sino también al deseo de reconstruir o apropiarse de un pasado político determinado. En este sentido, el texto se sitúa en la frontera entre la historia, la arqueología del objeto y la cultura material.

Desde el punto de vista metodológico, el libro combina fuentes primarias (documentos municipales, actas, catálogos numismáticos y piezas de colecciones privadas) con bibliografía especializada, entre la que se citan estudios de Turró, Sánchez de Arza y Barrera Coronado. Aunque la prosa de Ovelleiro es más cercana a la divulgación que a la investigación académica tradicional, su manejo de las fuentes y su precisión técnica confieren al texto un alto valor documental. No obstante, puede señalarse que el autor no desarrolla un marco teórico explícito sobre la función económica o política de la moneda en contextos bélicos, limitándose a una descripción empírica. Desde una perspectiva académica, este aspecto podría considerarse una limitación, pues la obra se mantiene más en el ámbito del catálogo razonado que en el del análisis histórico estructural.

A pesar de ello, la contribución de Ovelleiro a la historiografía de la numismática española es indiscutible. Su libro recupera una dimensión olvidada de la

Guerra Civil: la economía de subsistencia y los mecanismos monetarios de emergencia que permitieron la continuidad del comercio y de la vida cotidiana. Además, al incluir numerosas ilustraciones de monedas auténticas y falsas, el autor ofrece un material visual de gran utilidad para investigadores, coleccionistas y museos. En conjunto, la obra funciona como una síntesis entre catálogo técnico, documento histórico y reflexión patrimonial.

En conclusión, *Monedas durante la II República y la Guerra Civil Española (1931-1939). Un poco de historia española y guía para coleccionistas con fotografías de las falsificaciones existentes* es un trabajo de gran valor para los estudios sobre historia económica, numismática y cultura material del siglo XX español. Aunque no adopta el aparato crítico propio de una investigación académica, su detallada documentación y su enfoque desde la experiencia personal lo convierten en un referente indispensable para comprender cómo el dinero —en su forma más tangible— reflejó las fracturas políticas y sociales de una España en guerra. Ovelleiro logra, en definitiva, transformar el dinero del ciudadano común en auténticos documentos que hablan, con elocuencia silenciosa, de supervivencia, identidad y memoria histórica.

David MARTÍNEZ CHICO